

Domingo, 5 de septiembre del 2004

## CONDUCTAS

LUCES DE  
MUERTE

DIEGO MEDINA. | PROFESOR

**G**ianni Baget Bozzo publicó en Italia en el año 2001 un ensayo que lleva por título "Di fronte all'Islam"; ignoro si ha sido



traducido al castellano, aunque creo que no. En el citado libro Bozzo presenta las claves del desafío o la apuesta político cultural que, sin siquiera pensarlo, vive Occidente. Un desafío no solamente religioso, sino global, es decir: cultural, civil y político, pues así lo vive

el integrismo islámico. En él se analiza, desde la trascendencia de los principios coránicos, el problema de la convivencia con el Islam, una convivencia que ya es muy necesaria en el interior de las naciones europeas. Bozzo parte de un hecho muy importante: el carácter absolutamente dogmático del Islam que no admite que se pueda filosofar o pensar sobre Dios, puesto que Dios es acción, poder, voluntad y mandamiento. Por su parte el hombre, para el Islam, no es un individuo, existe sólo debido a que Dios le ha hecho existir -no es nada frente a Dios, es un acto puntual de su voluntad- de forma que la voluntad libre del creyente sólo sirve para fagocitar su propia voluntad y así adoptar la voluntad de Dios, única y verdadera fuente de moralidad. Por ello la vida humana en sí misma no es nada, su valor es puramente escatológico. Esta forma de concebir la fe -muy distinta, por cierto, al cristianismo que occidente ha vivido durante siglos y que claramente ha favorecido la "cultura de la vida" y el respeto al hombre, es decir, muy distinta de nuestra cultura- favorece, sin duda, la "cultura de la muerte" y el fanatismo. Por eso, no es de extrañar que gentes como las que forma el "Ejército Islámico en Irak" puedan -platónicamente- pensar que para impedir la entrada en vigor en un Estado occidental de una ley democráticamente promulgada es admisible -moralmente aceptable- el secuestro y el asesinato de seres humanos. ¿Como sacarlos de su error? ≡